



Por qué sonrío Caleb

Caleb decidió dirigir un breve culto de adoración en su cabaña del Campamento Polaris, en Alaska. Era el segundo día de campamento y los seis chicos que tenía a su cargo como monitor estaban cansados tras una jornada llena de actividades.

Antes de que Caleb pudiera empezar, uno de los niños se quedó dormido. Estaba sufriendo el síndrome de abstinencia. Ocorre que muchos de los niños nativos de Alaska que asisten al campamento adventista de verano son adictos al tabaco de mascar, y sufren síndrome de abstinencia de nicotina durante los primeros días del campamento.

Mientras el niño dormía, Caleb encendió el fuego en la pequeña chimenea de la cabaña. Aunque era verano, las noches de Alaska son frías.

A pesar de que los otros cinco niños estaban cansados, aún no querían irse a dormir.

–¿Podemos acercarnos al fuego? –preguntó uno de los niños.

Caleb invitó a los chicos a acercarse para hacer el culto de adoración. Empezó con una pregunta:

–¿Quién es Dios para ustedes?

Los niños se turnaron para contestar.

–Es el Salvador –dijo uno.

–Está en el cielo –dijo otro.

–Es tremendamente fiel –dijo un tercero.

“Tremendamente fiel” era el lema del campamento aquel año.

Luego le tocó a Caleb decirles a los niños quién era Dios para él.

–Dios es amor en todo el sentido de la palabra –dijo-. Es generoso, muy perdonador, misericordioso y pacífico.

–¡Esas son palabras mayores, amigo! –exclamó uno de los niños.

Caleb sonrió.

–Dios es como un mejor amigo que siempre está ahí cuando lo necesitamos, e incluso mejor que eso –añadió Caleb.

Los niños reflexionaron en silencio durante un rato sobre eso de tener un mejor amigo en todo momento. No era habitual que los niños se quedaran callados.

El niño que se había impresionado con las palabras de Caleb volvió a hablar.

–¿Has visto alguna vez un ángel? –le preguntó.

Y sin esperar respuesta dijo que él sí lo había visto. A continuación, contó una historia asombrosa sobre un ángel con alas brillantes. Parecía que se estaba inventando la historia mientras la contaba.

Caleb sonrió.

–Los ángeles son asombrosos –dijo.

A Caleb le alegraba ver que los niños quisieran hablar de temas espirituales.

La finalidad del Campamento Polaris es compartir el amor de Jesús con los niños nativos de Alaska.

Después del culto, los cinco niños jugaron animadamente al escondite. El niño al que le tocaba buscar salió al pórtico. Los demás se escondieron en la cabaña. Dos se deslizaron bajo las literas; otro se escondió detrás de su abrigo, que estaba colgado en la pared; y el último se sentó en una rendija entre la litera y la pared, y se tapó la cabeza con el saco de dormir.

Después de jugar al escondite durante unos 45 minutos, los niños se fueron a la cama. La mayoría se durmió rápidamente, pero uno echaba mucho de menos su casa.

Cápsula informativa

- De los 20 picos más altos de Estados Unidos, 17 están en Alaska. El Denali (antes llamado McKinley), el pico más alto de Norteamérica, se encuentra a 6.190 m sobre el nivel del mar. Denali, el nombre nativo de Alaska para el pico, significa "el grande".
- La palabra aleutiana *alieska*, o *aláxsxaq*, que significa "gran tierra", es la que da nombre a Alaska.
- En Alaska siguen viviendo pueblos indígenas como los aleutas, los atabascanos, los haida, los inuit, los tlingit y los yupik.
- Entre los grandes mamíferos que se pueden encontrar en Alaska están los osos negros, los caribúes, los alces, los bueyes almideros y el oso pardo más grande del mundo, el Kodiak, así como los osos polares. En las costas hay ballenas beluga y morsas.
- La temperatura más fría jamás registrada en Estados Unidos se registró en el norte de Alaska en 1971: -62 °C.

-Tengo nostalgia -le dijo a Caleb-. No puedo dormir con esta nostalgia.

-No hace falta que te duermas ahora mismo -le dijo Caleb-, pero sí necesito que te acuestes.

Se acostó y al rato se quedó dormido.

Caleb también se acostó. Mientras se dormía, recordó el interés que habían mostrado los niños por Dios y cómo habían querido hablar de temas espirituales durante el culto. Sonrió. Dios estaba obrando en los corazones de los niños.

Gracias por una ofrenda anterior de decimotercer sábado que ayudó a que el Campamento Polaris cuente con cabañas, baños y duchas nuevos. Caleb y los niños que se alojaron en una de estas cabañas están muy agradecidos a quienes contribuyeron con esa ofrenda en el año 2015. Este trimestre, también podemos ayudar a difundir el evangelio en Alaska mediante la ofrenda del decimotercer sábado, destinada a abrir un centro de influencia en Bethel. Gracias por planificar una ofrenda generosa para el 28 de diciembre.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico "Yo iré" de la Iglesia Adventista mundial:

- **Objetivo de crecimiento espiritual n° 5:** "Disciplinar a personas y familias para que lleven vidas llenas del Espíritu".
- **Objetivo de crecimiento espiritual n° 6:** "Aumentar la adhesión, conservación, recuperación y participación de niños, jóvenes y adultos jóvenes".

- **Objetivo de crecimiento espiritual n° 7:** "Ayudar a los jóvenes y a los adultos jóvenes a poner a Dios en primer lugar y a poner en práctica una cosmovisión bíblica".

Obtenga más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español].